

**PALABRAS PRONUNCIADAS EN EL ACTO
ACADÉMICO EN EL QUE SE LE OTORGÓ EL TÍTULO DE
“DOCTOR HONORIS CAUSA”
DE LA UNIVERSIDAD DE MENDOZA.**

Dr. Carlos Ignacio Massini Correas

Colegas universitarios, estudiantes, amigos, señoras y señores:

Quiero ser breve en los necesarios agradecimientos, no sólo para no aburrirlos y cansarlos, sino para no dar la impresión de que me creo demasiado todo lo que han dicho y hecho en este Acto.

Pero como la gratitud es una virtud anexa a la justicia, trataré de cumplir mínimamente con sus exigencias.

Ante todo, debe agradecer a las autoridades de esta Universidad, en especial a su Rector, Dr. Ing. Salvador Navarría, que motorizó este homenaje; a los integrantes del Consejo Superior, que decidieron otorgarme el título que hoy recibí; al Dr. Emilio Vázquez Viera, quien propuso en el Consejo que se me otorgara esa distinción, y todos los que de un modo u otro colaboraron con ese objetivo;

Además, quiero agradecer a quienes han hablado en este acto, Juan, Carlos, Diego y Mauricio, con quienes me une una amistad intelectual y personal de varios años, y a quienes considero firmes esperanzas de la Universidad y de la ciencia de nuestro País; todo lo que han dicho, está indudablemente influido por esa amistad, por lo que, si bien lo agradezco de corazón, lo tomo *cum grano salis*; También debo agradecer a todos aquellos que han compartido conmigo diferentes facetas de la vida universitaria, colegas, estudiantes, discípulos, empleados administrativos, ocasionales adversarios y hasta detractores, ya que de todos ellos he aprendido algo, de algunos mucho, y he podido trabajar en uno de los ambientes más gratos y acogedores, como es el de la *universitas studiorum*; en ella se da una forma especial de amistad, que mi padre denominó en un libro "amistad universitaria" y que constituye una de las formas más elevadas y finas de esa virtud; no quiero dejar de reconocer asimismo - en este acápite acerca de la amistad - a todos mis amigos, aún los que están lejos, ya que - como decía Tomás de Aquino - la amistad es el mayor de los bienes que el hombre puede alcanzar en la tierra;

También quiero recordar aquí a los que ya no están, en especial a Héctor Corvalán Lima y Salvador Puliafito, rectores de especial relevancia, que

contribuyeron a cimentar el prestigio bien ganado de esta Universidad; pero no sólo a ellos, sino también a los que fueron mis maestros: Georges Kalinowski, Michel Villey, Guido Soaje Ramos, Juan Alfredo Casauhon, Antonio Millán Puelles, Rubén Calderón Bouchet y Benigno Martínez Vázquez;

Finalmente, no puedo dejar de reconocer el deber de gratitud que tengo para con los integrantes de mi familia - especialmente para con mi esposa de más de 40 años, María Cecilia, modelo de amor esponsal y maternal - quienes me proporcionaron un ambiente vital afectuoso, armónico y alegre, haciendo posible el entorno virtuoso que necesita todo proyecto de vida para realizarse y lograr su cometido; y recordar también aquí a mis padres, ambos universitarios comprometidos, que me inculcaron el amor a los libros, las conferencias, las librerías, el estudio y todo lo vinculado con lo académico;

A todos y todas, muchas gracias.